

Sobre los intereses políticos se hallan los de la Administración, germen del bienestar de los pueblos: hé aquí nuestra bandera.

EL ECONOMISTA

Ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución: tales son las condiciones que pueden contribuir al mejoramiento administrativo.

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.

ÓRGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 3 rs. al mes.
Provincias..... 20 rs. semestre.
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Montera, 24, segundo derecha.

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

LOS DESCUENTOS.

SEGUNDO ARTÍCULO.

Hemos indicado ligeramente en nuestro primer artículo lo anómalo de la existencia de los descuentos; hemos probado su injusticia, sus inconvenientes y la inmediata necesidad de su supresión: vamos a ocuparnos ahora de sus irregularidades en la práctica, de las dificultades y complicaciones que produce a la Administración y de todo aquello que haga resaltar lo absurdo de su sostenimiento.

Donde más errores encontramos, donde la aplicación de los descuentos es más confusa, donde el desconcierto reina con todos sus horrores es en el ministerio de la Guerra. Aquí no queda un átomo ya del espíritu que dominaba en la ley de Presupuestos de 1876-77 que rige en la materia: reales órdenes aclaratorias, rigormismos de una parte, debilidades de otra, han tergiversado absolutamente aquella primitiva disposición. No seremos nosotros quien ataquemos tal conducta. Cuanto más vaya ganándose en el sentido de la atenuación, tanto más fácil será la reforma; pero por ello no hemos de callar los lunares que encontramos ni ocultar los defectos que vemos.

El artículo 8.º de la ley de Presupuestos de 1876-77 disponía que los individuos de las clases activas, civiles y militares, incluso los de la casa real y ministerio de Ultramar, contribuirían:

Hasta 1.500 pesetas inclusive, con el 15 por 100.

Desde 1.501 a 10.000, con el 20 por 100.

Desde 10.001 en adelante, con el 25 por 100.

Sólo exceptuaba de dicha disposición a los individuos de las clases militares que sirviesen en los diversos cuerpos é institutos armados del ejército, los de reemplazo, los cuadros de reservas, los inválidos retirados como inutilizados en campaña, y los que cobren pensiones de cruces por heridas ó inutilidad declarada, cuyos haberes excedan de 1.000 pesetas, que habían de continuar satisfaciendo el impuesto que regia con arreglo a la ley anterior, ó sea el 10 por 100 desde alférez á coronel; el 15 por 100 para las demás clases hasta 10.000 pesetas, y el 20 por 100 para los de 1.001 pesetas en adelante.

La ley, en nuestra opinión, no podía ser más explícita; sentaba las reglas generales, marcaba taxativamente los que tenían derecho a la anterior legislación, y bien claramente dice: Los cuerpos é institutos armados del ejército.

Sin embargo que no precisa regla ninguna de interpretación, se han dado pismense ustedes diez y seis reales órdenes para aclararla; esto, que sepamos.

¿Y cómo se ha aclarado? Como se aclaran siempre las leyes en España: dándole un sentido completamente arbitrario, pero favorable á las clases que se trataba de proteger; y así es, que de tanta real orden aclaratoria apenas hay una que sea necesaria.

Tales aclaraciones, que para nosotros son oscuridades, han creado una necesidad inevitable, si la justicia ha de regir en las esferas del Estado, esta necesidad, es, la de que todas las clases y cuerpos, sin excepción alguna, que cobran por el ministerio de la Guerra, paguen el descuento con arreglo á la ley anterior.

¿Qué objeto se proponía la ley de Presupuestos de 1876-77 al establecer la diferencia entre cuerpos armados y no armados del ejército?

En nuestra opinión, tenía un espíritu completamente ajustado á la equidad en cuanto al precepto en general; el legislador había hecho la distinción de cuerpos é institutos armados ó no, considerando que los primeros prestan un

servicio especial y tienen cierta amovilidad que les obliga á hacer más gastos; y en este sentido, si bien forzándolo en el caso que se legislaba, se dictó la real orden de 31 de Agosto de 1876.

En cuanto al precepto determinativo, esto es, en cuanto á la cantidad del impuesto, nosotros combatiremos siempre esa enorme diferencia entre el 10 y el 20 por 100: la proporción de uno á uno y medio, hubiera justificado la distinción: la de uno á dos no puede justificarse ni se justificará nunca.

Volvamos á las reales órdenes.

Queda sentado que la amovilidad y no otra cosa de los cuerpos é institutos del ejército, causó la variedad de descuentos, justa en nuestro concepto. Ahora vamos á ver si las reales órdenes están de acuerdo con el precepto legislativo.

La misma que hemos citado de 4 de Agosto de 1876, la más importante de todas por cierto, acusa en su apoyo un argumento completamente negativo. Concede los beneficios de la ley anterior á los jefes y oficiales destinados en las comandancias generales de artillería é ingenieros de las plazas, á los que prestan sus servicios en los colegios y academias militares, al personal de planta de los establecimientos fabriles de artillería é ingenieros, secretarios de los gobiernos militares de las provincias y Estado mayor de plazas, y esto lo hace, como hemos dicho ya, fundándose en la movilidad y en el especial servicio.

El primer razonamiento no es absolutamente cierto; la segunda causa que pudiera ser justa no está dentro de los principios de la ley de Presupuestos.

En los establecimientos de artillería, en las academias, en los gobiernos, en todos los puntos que expresa dicha real orden no hay seguramente, la amovilidad que se supone. Están efectivamente bajo la inmediata dependencia de los capitanes generales, y se hallan sujetos á la disponibilidad de sus servicios; pero esto les pasa á todos los militares: bajo este supuesto ninguno debía contribuir con el 20 por 100 de descuento.

Es necesario convenir que tanta movilidad como los anteriores, tienen los empleados en el ministerio de la Guerra y direcciones generales y el personal de intendencia, sanidad, justicia, sección de archivos y eclesiásticos, que prestan sus servicios en los distritos, y sin embargo pagan con arreglo al presupuesto de 1876-77.

Mas no es esto sólo; hay muchos más defectos, muchas más irregularidades, mayores contradicciones que necesitan estudio más detenido, que haremos en sucesivos artículos.

CAUSAS Y EFECTOS.

Que estamos mal, muy mal, económicamente hablando, creemos que no necesita discutirse.

Desde el Rey, con su descuento correspondiente, hasta el pobre ciudadano que posee cuatro palmos de tierra con sus contribuciones al 30 ó 35 por 100, no pueden menos de reconocer que no estamos en el mejor de los mundos posibles. Ministros y banqueros, propietarios é industriales, pobres y ricos, cuantos viven y se mueven dentro de esta organización que á todos merma sus productos, no sólo reconocerán esa verdad evidente, sino que, todos y cada uno, habrán de suspirar por algo mejor que lo presente.

¿A quién no se le alcanza que con tributos al tipo mencionado es imposible, no ya desarrollar nuestra riqueza, sino que viva el pobre propietario? Podríamos citar un centenar de párrafos de sabios escritores en que demuestran cada cual á su modo, que cuando la contribución no afecta ya á los intereses del capital sino

al capital mismo, el capital muere; más ¿para qué? Los millares de fincas embargadas á los contribuyentes dicen más que todos esos sabios, y nuestro trabajo sería perfectamente ocioso.

En cuanto á la industria, al comercio, á la navegación y á los demás ramos del trabajo humano, ¿quién no conoce sus lamentos ni á quien no se le alcanza que con impuestos diez veces mayores que los que pagan ingleses y belgas, norteamericanos y franceses, es imposible tener productos que compitan en baratura con los de sus fábricas, ni llevarlos á ninguna parte, ni aspirar á otra cosa que seguir viviendo en esta especie de servidumbre mercantil á que nos vemos condenados?

Todo esto es tan notorio que no exige demostración: intentar darla á los hechos constituye una petulancia que llama á voces al ridículo. Lo que se trata de investigar es la causa originaria de esos hechos y el modo de remediarla, y esto sí que se presta á discusión y á demostraciones, en las cuales no se alarme el lector, hemos de procurar ser parcos.

Nuestros hombres de Estado, nuestros partidos y hasta nuestro pueblo, arrastrados todos, cuál más, cuál ménos, por el frenesí de la política, buscan el mal en esta y pasan situaciones. Sucédense unos á otros los gobiernos, ensayan se todos los sistemas, pero el mal sigue y el remedio no parece.

¿Qué ha de parecer! El mal no está en la política; está en nuestro sistema económico, el más rutinario, el más absurdo y el más insostenible de cuantos imaginarse pueden. Mosáico de retazos de diversos sistemas, plágio en sus bases principales de lo que hacen otras naciones, es tan heterogéneo como todo mosáico, y tan malo como todo plágio.

Tomamos de Francia la contribución directa, y lejos de establecer que cada uno pague un tanto con relación á sus productos, fijando ese tipo, trastornamos el fundamento del tributo, señalando á cada provincia y á cada pueblo lo que podía pagar, así como si dijéramos á ojo de buen cubero, puesto que no había, ni hay ni habrá en un centenar de años una estadística exacta de la riqueza.

El resultado de todo esto ha sido la confabulación de los propietarios y de los pueblos para no declarar su riqueza, y de aquí esa ocultación escandalosa, cuyas cifras, expuestas en plenas Cortes, han aterrorizado á los mismos que las anunciaban, de tal modo que no se han atrevido á designar los pueblos á que correspondían. Francia con un tipo bajo, y huyendo de esa confabulación, ha podido sostener y sostiene bien esa base importante de su presupuesto de ingresos, cuidándose mucho de no llegar á un tipo en que se ataque al capital; no al interés de la producción: nosotros, por el contrario, sabemos muy de antiguo que los amillaramientos son falsos, que los pueblos ocultan, cual la tercera parte, cual la mitad, cual los dos tercios de su riqueza imponible, y seguimos tan serios; tenemos hasta olvidado que, merced al caciquismo y á las luchas políticas, el reparto de la contribución se hace de modo que el que manda se pone la parte suficiente para cubrir las apariencias, cargando la mano al adversario, y que en último término, quien lleva el peso de la carga es Juan Pobre; y á pesar de estos pesares, si á alguno se ha ocurrido abandonar sistema tan injusto, tan ruinoso y tan inhumano, lo ha indicado tan vagamente ó señalado tales cortapisas, que ese sistema, tan provechoso á los mandones de los pueblos, como ruinoso para los pueblos mismos, y para el Estado, ha prevalecido.

Pues bien; es preciso que esto cese: es necesario que el que deba pagar diez, pague esos diez, ni más ni ménos; es imprescindible que desaparezca todo estímulo á la confabulación y á las ocultaciones, y eso se conseguirá fijando un tipo tolerable para la contribución directa.

De ese modo la riqueza toda vendrá á pagar, y el día en que esto suceda, es bien seguro que el Estado obtendrá la misma ó mayor cantidad que hoy obtiene por ese concepto, con gran beneficio de los pueblos.

En otro artículo explanaremos estas ideas, y apuntaremos otras que en nuestro concepto pueden conducir al mejoramiento de nuestro sistema tributario, así como á la anunciada nivelación de nuestro presupuesto.

PRESUPUESTOS DE FILIPINAS.

I.

En uno de nuestros últimos números, decíamos al dar cuenta de haber sido aprobados los presupuestos de Filipinas para 1880-81, que los examinaríamos cuando pudiéramos dedicarnos á su estudio; y hoy vamos á cumplir aquel ofrecimiento.

Breve será este examen é incompleto acaso nuestras observaciones, por carecer de los datos necesarios para fundar nuestros cálculos y hacer sobre ellos las consiguientes reflexiones.

Procuraremos, sin embargo, suplir hasta donde nos sea posible esta falta, aunque difícil de subsanar, con nuestra flaca memoria y el conocimiento práctico que de aquel país tenemos.

Antes de entrar en materia, veamos en qué época tuvieron origen los presupuestos de Ultramar, bastante más moderno que el de los de la Península.

En el plan preconcebido al emprender este humilde trabajo, no ha sido nuestro intento discutir y ménos demostrar si el sistema de presupuestos favorece ó perjudica los intereses del Estado, por más que hayamos sido siempre de esta última opinión.

Y pues la ciencia económica lo ha aceptado, considerándolo como una de sus más grandes y estimadas conquistas, no hemos de ser nosotros los que hayamos de disputársela ni combatirla en el terreno de una estéril discusión.

Creemos, sin embargo, que sería conveniente y útil bajo todos conceptos á la buena Administración, establecer dos presupuestos; uno permanente y otro eventual, lo mismo en Ultramar que en la Península.

El primero debería comprender todos aquellos gastos é ingresos de carácter fijo y hasta cierto punto invariable, sin perjuicio de adicionar ó segregarse los que el rey ó las Cortes acordaran despues crear ó suprimir mientras ese presupuesto permaseiese abierto ó en ejercicio, cuyo plazo, en vez de ser de un año como ahora, podría fijarse en un quinquenio.

Para los gastos é ingresos de carácter eventual y transitorio, sería en efecto conveniente que subsistiera un presupuesto especial cuya promulgación se renovase con alguna mayor frecuencia que el anterior, pero no antes de dos años.

De todos modos, creemos que los presupuestos de las provincias de Ultramar deberían autorizarse para dos años en lugar de uno; atendida la gran distancia que las separa de su metrópoli, especialmente al Archipiélago filipino.

Respecto al sistema que antes del de presupuestos se conocía sobre las formalidades con que así los gastos como los ingresos debían verificarse, bien determinado estaba por las leyes de Indias en su libro 8.º, tit. 28, para los primeros, y en el título 13 del mismo libro para los segundos.

Si confusa ó defectuosa pudo parecer con el transcurso del tiempo aquella antigua pero siempre sabia legislación, vino á completarla siglo y medio más tarde la Ordenanza de intendentes de 4 de Diciembre de 1786 con sus artículos 101 al 116, entre los cuales el 109 encargó á uno de los más principales y preferentes cuidados de cada intendente, sin perdonar diligencia ni fa-

tiga hasta conseguirlo, que hicieran el «Libro de la razon general de Hacienda,» segun estaba dispuesto por la Ley 1.ª, tít. 7.º del expresado libro 8.º

Ya en una extensa Memoria, escrita y presentada con fecha 30 de Agosto de 1856 al ministro de Fomento y de Ultramar, y al director de este último departamento por un amigo nuestro, antiguo empleado de Hacienda en aquellas islas, proponiendo útiles reformas administrativas, así en las principales rentas y contribuciones que entonces la constituian, como en el personal de todas sus dependencias, sobre la base de introducir grandes economías que juzgaba indispensables, se indicó al Gobierno la conveniencia y aun la imperiosa necesidad que existia de formar aquel importante libro, tantas veces recordado, y de redactar una nueva Ordenanza de intendentes en sustitucion de la ya citada de 1786 todavía vigente, y de la que poco despues de promulgada en 23 de Setiembre de 1803, se derogó en parte, dejando sólo subsistente lo relativo al ramo de Hacienda, para cuyo trabajo estaba nombrada mucho tiempo hacia una comision especial.

Más pasaron los años, y ni ese libro se abrió en Filipinas, ni las Ordenanzas se revisaron para formar otra nueva; y la Memoria á que nos venimos refiriendo, sin duda quedó olvidada en oscuro é ignorado rincón, para servir de pasto á la polilla; saludable pero triste leccion y de provechosa enseñanza para todos los que ven que así se corresponde á los desvelos y afanes del que se consagra á la defensa y acrecentamiento de los intereses del Estado.

Volviendo á los presupuestos, de nuestros apuntes aparece que por real órden de 15 de Marzo de 1835 y en virtud de una peticion que formularon ante el Congreso de los diputados, algunos de la Península en union con los de Ultramar llamados por el Estatuto real á representar aquellas provincias, se dispuso que anualmente se remitieran al Gobierno supremo de la nacion, á cuyo fin se expidió á las autoridades de Manila la realórden de 20 de Mayo de aquel año, acompañando los modelos para su formacion.

Este fué el fundamento ó origen de los primeros presupuestos de Ultramar correspondientes al año 1839, que, con el informe del Gobierno, se reunieron impresos en un volumen, donde estaban comprendidos los de las dos Antillas y los de Filipinas.

Importaban estos últimos 3.533.087 pesos fuertes, el de gastos, y el de ingresos, 4.404.626 en números redondos, con un sobrante de pesos, 871.539, á favor de los ingresos.

Los que han sido aprobados el 12 de Marzo de este año para el ejercicio de 1880-81, importan 15.824.972 pesos fuertes el de gastos, comprendiendo en esta suma 639.339 pesos del presupuesto extraordinario, y el de ingresos, pesos 14.630.486.

Si comparamos este presupuesto con el de 1839, resultará una diferencia de 12.291.885 pesos en los gastos y de 10.225.860 en los ingresos de una y otra época; es decir, que los presupuestos de aquel año equivalen al 22-33 por 100 del actual el de gastos, y al 30-10 el de ingresos.

Pero nos falta espacio, y continuaremos en el próximo número.

INFORMACION ARANCELARIA.

El miércoles último no usó de la palabra ninguno de los individuos que la habian pedido ni ninguno de los concurrentes, y el viernes pronunció, un discurso proteccionista el señor D. Federico Nicolau, y otro en sentido libre-cambista, el Sr. Ruiz de Castañeda.

El Sr. Nicolau, hijo del diputado del mismo nombre, afirmó en su breve y correcto discurso que la supresion del derecho diferencial de bandera ha ocasionado grandes perjuicios á la marina mercante nacional, y que merced á esta desastrosa medida, el número de buques ha disminuido.

El Sr. Castañeda, joven y elocuente orador, demostró en un bien pensado discurso, que la supresion del sobre-flete que concemos con el nombre de *derecho diferencial de bandera* ha sido ventajosa para el comercio y la industria, ha proporcionado grandes ventajas á los navieros, y ha levantado á la marina de la decadencia en que se hallaba y que amenazaba arruinaria totalmente.

Habló despues el Sr. Ruiz Castañeda de los derechos consulares, demostró que no puede haber comercio sin circulacion, y dijo estar de

acuerdo con el Sr. Nicolau en la conveniencia de rebajar los derechos consulares que tienen la tarifa más alta de todas las potencias extranjeras.

La sesion duró poco más de una hora; el señor D. Fernando Alvarez, que presidia, suspendió la discusion hasta hoy á las nueve de la noche, en que harán uso de la palabra algunos navieros de Cádiz.

Entre la concurrencia se hallaban los distinguidos economistas Moret, Figuerola, Azcárate, Prats, Lopez Calvo, Bona y algunos otros.

CARTA

AL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE CAMPO.

EXCMO. SEÑOR:

V. E. sabe mejor que nosotros que hubo un tiempo en que el sol no se ponía en España; en que, dueños de gran parte de Europa y de toda la América, nuestras costumbres fueron leyes; y en que respetados y temidos los españoles, llevaban la bandera del universal progreso. No somos nosotros tampoco quienes, faltos de ciencia, hemos de recordar á V. E. las innumerables causas que á nuestra decadencia contribuyeron. Para nuestro objeto no olvidemos la importancia del imperio de Felipe II; extendamos nuestra mirada por nuestra maltratada nacion y nos convenceremos luego del estado de postracion en que propios desaciertos y extrañas influencias la han colocado.

Apenáramos seguramente, Excmo. Señor, tal situacion si los laudables esfuerzos de algunos por enaltecer nuestra nacion no probaran que sacudiendo el criminal letargo en que causas poderosas nos sumieran, podemos ser aún, si no tan temidos, tan respetados al ménos.

Entre estos pocos españoles que se afanan por dar lustre y esplendor á la hermosa bandera patria, figura V. E. y este aserto en nosotros no le inspira el deseo de alcanzar una benevolencia y estima que no pretendemos. Valencia, los pobres de aquella fértil y florida vega, Madrid y tantas otras poblaciones lo pregonan; sólo repetimos como débil eco aquello que el público celebra y aplaude con entusiasmo.

V. E. sabe tambien, aún mejor que nosotros, que el porvenir es de América y que el comercio, centauro de los presentes tiempos, nuevo linde de la mitología moderna, tiene los ojos fijos en aquellas fértiles comarcas, en aquellas regiones sólo comparables por la exuberancia de sus productos con el bíblico paraíso en mal hora perdido por nuestros primitivos padres.

Hubo un tiempo, y eso tampoco será nuevo para V. E., en que dominando España toda la América del Sur y gran parte de la del Norte, tenia como monopolizado el comercio con aquellos países; en que la casi totalidad de los barcos que cruzaban aquellos mares lucian en sus palos la entonces temida bandera española, y en que los americanos, mejor que con otros, preferian comerciar con los hijos de Pelayo, ya fuese por el esplendor de la marina mercante española, ya porque se sintieran unidos á nosotros por la sangre ó por el lazo no ménos importantísimo del idioma. ¿Cómo, pues, ha perdido España los mercados más importantes de América y ha dejado que el comercio de otras naciones adquiera la preponderancia que de hecho y de derecho corresponde á España?

Pregunta es esta, Excmo. señor, que V. E. se habrá dirigido cien veces; que otras tantas se habrá contestado satisfactoriamente, y que para responder á ella cual ella merece, necesitáramos mayor espacio del que podemos disponer. Quede el hecho sentado, y expliquemos ya el motivo de esta epístola.

A nosotros, Excmo. señor, que seguimos paso á paso la progresiva marcha del comercio y de la industria, nos duele sobremanera ver que nuestras primeras materias apenas se presentan en los nuevos mercados que la actividad mercantil va abriendo necesariamente; que algunas de nuestras manufacturas, que compiten con las del extranjero, han de consumirse en casa, como vulgarmente se dice; y finalmente, y esto es lo más importante, que nuestra marina mercante no procura, porque no atina, porque no puede ó porque no quiere, seguir nuevos derroteros que sean para el comercio español como saludables torrentes por donde se escape el exceso productivo de nuestra nacion. Y sobre extremo tan importante nos permitimos, excelentísimo señor, llamar especialmente toda su atencion.

Hasta nuestros oídos llegó la nueva de que V. E., con motivo de la obtenida concesion de los vapores-correos filipinos, trataba de aumentar

nuestra marina mercante con una flota que no bajaria de veinte vapores. Ocurriéronse la idea despues de aplaudir tamaña resolucion, de que para el aludido servicio no eran menester tantas naves, pues teniendo en cuenta los dias que necesitan los vapores para hacer el viaje redondo de Filipinas, viénese en conocimiento de que con seis ó ocho de aquellas, se podría llenar perfectamente el público servicio y utilizar los doce vapores restantes para el objeto antes indicado.

Y pues de abrir mercados se trata, fijémonos, Excmo. señor, en un país que por sus especiales circunstancias ha de merecer de nosotros toda nuestra consideracion, y en el que nuestros productos han de encontrar fácil salida, y nuestras naves benévolo acogimiento. Y á este país, Excmo. señor, han arribado durante algun tiempo vapores españoles; y á este país acuden buques de tres distintas naciones, buques que con servicio regular y á bajo parten de Liverpool, San Nazaire y Hamburgo para ir á vaciar sus bodegas á Tampico, Progreso ó Veracruz, y este país, Méjico en fin, nacion hija de la nuestra, que habla nuestro idioma, que gusta de nuestros productos, no tiene un servicio regular de vapores con España, y en cambio visitan sus puertos tres líneas de buques ingleses, una francesa y otra alemana.

Y no crea V. E. que nuestros buenos deseos en pró del comercio español pecaran de atrevidos si aconsejáramos á V. E. el establecimiento de una línea de vapores que, partiendo de cualquier puerto de la Península, fuera á besar las mejicanas costas; porque si no probarán nada á V. E. esas cinco líneas existentes, que al poner en comunicacion directa aquel país con Europa obtienen seguros fletes, le rogaríamos leyera el siguiente párrafo entresacado de un notabilísimo trabajo publicado en las *Memorias comerciales* por D. Mariano Brusola, cónsul de España en Méjico, cuyo párrafo dice así:

«Penetrado este Gobierno (se refiere al mejicano) de la creciente necesidad de facilitar el comercio con España por medio de vias de comunicacion directas, parece hallarse dispuesto á conceder alguna subvencion, aunque pequeña, á la compañía que se decidiese á establecer una línea de vapores... etc.»

Esto dice, Excmo. señor, una persona tan autorizada como el cónsul de España en aquel país, y del exámen detenido de su trabajo se observa con sorpresa que mientras Inglaterra, durante el año económico 74-75, figura en la importacion por 12.000.000 de pesos y Francia por cuatro, España, madre de aquel virgen y privilegiado suelo, sólo figura por 1.800.000 pesos. Y si de la importacion vamos á la exportacion, veremos tambien con pesar que Inglaterra extrae por valor de 9.000.000, Francia por cinco y España sólo alcanza por este concepto 808.000 pesos.

No hemos de ser nosotros, Excmo. señor, quienes pongamos el grito al cielo ante unas cifras que demuestran palpablemente la representacion que obtiene nuestro comercio en un país que por su naturaleza debiera ser en lo mercantil tributario nuestro. Estas líneas sólo tienen por objeto llamar sobre ello la atencion de V. E., en la confianza de que, leídas que sean y estudiado el trabajo oficial, antes citado, V. E. se convencerá de la utilidad que reportaría á España la apertura de una línea directa de vapores que, trasportando á aquellas playas nuestros productos manufacturados, retornara las primeras materias que encierra aquella fecunda y maltratada nacion.

Si este escrito fuere leído por V. E., si nuestra opinion fuere bien acogida, y si de este trabajo reportara alguna utilidad el hoy abatido comercio español, lejos de vanagloriarnos de ello, procuraríamos, con nuestras escasas luces, pero con mayor ahínco, estudiar los mercados extranjeros, á fin de lograr que nuestra industria encontrara allende los mares franca salida y fácil colocacion.

Sirva, pues, esta primera misiva de introduccion á las que, contando con su benevolencia, pensamos dirigirle.

RICARDO MONNER SANS.

15 Marzo 80.

Hemos tenido el gusto de leer la obra que con el título, *Instruccion de campaña*, ha publicado últimamente el Sr. D. J. de los Cobos, y que ha dedicado á S. M. el Rey. Despues de ocuparse su autor de los deberes del militar en la campaña, finaliza su trabajo con una descripcion poética y brillante de las cualidades que adornan al soldado español.

La recomendamos muy particularmente á nuestros lectores.

LAS COMISARIAS DE GUERRA.

Existen en algunas importantes plazas un solo comisario de guerra, dedicado á pasar revista á toda la guarnicion, á más de las inspecciones é intervenciones de los demás servicios de su ramo; y si no se lamentan oficialmente del crecido trabajo y responsabilidad que sobre ellos pesa, es debido únicamente á su constante amor por el servicio y probada modestia, circunstancias que les hace acreedores á que se les proporcione el alivio posible en sus múltiples atenciones.

La regla 4.ª de la Instruccion de 24 de Mayo de 1877, para llevar á efecto la supresion de las cuentas especiales de raciones, impone á los comisarios de guerra encargados de la inspeccion de revistas, el deber de formar en fin de cada mes un ajuste de raciones y otro por utensilio, de lo que á cada cuerpo, fraccion de él, ó clases existentes en la localidad hayan correspondido durante el mismo.

Segun la regla 5.ª de esa instruccion, la base para redactar los ajustes será un libro de alta y baja que se llevará con las formalidades establecidas, donde diariamente se anota el movimiento que tengan los cuerpos, siendo, por lo tanto, necesario llevar una cuenta corriente á cada uno de ellos.

Dichos ajustes mensuales es reglamentario que se formalicen en número de cinco ejemplares por cada servicio de subsistencias y utensilios, correspondiendo, por consiguiente, diez á cada cuerpo; y como hay plazas donde se encuentran diferentes fuerzas de guarnicion de distintos batallones ó cuerpos, aunque no sea más que hasta el número de ocho á diez, y un sólo comisario para revistarlas, resulta que se ve en la precisa obligacion de llenar ochenta á cien ejemplares de ajuste, á más del trabajo que le proporciona la totalizacion de las cuentas corrientes que á cada cual lleva, sucediendo que para no faltar á lo prevenido tiene que realizar aquel trabajo dentro de los cinco primeros dias del mes siguiente á que corresponde, que es precisamente cuando se halla más ocupado en las atenciones de la nueva revista.

Añádase á lo expuesto, los múltiples asuntos á que tiene que dedicarse por consecuencia de las inspecciones é intervenciones de cuatro ó cinco servicios administrativos, todos importantes, y que reclaman detenimiento en los variados asuntos que hay que resolver, y expedientes de índole distinta que es preciso despachar, para lo que no se concede ni aun auxilios que puedan proporcionar descanso en el trabajo material, haciéndose imposible á un sólo funcionario poder dar cumplimiento á cuanto los reglamentos previenen en asuntos que por su especialidad, precisa detenimiento para obrar con rectitud y pureza en los conceptos que se relacionan con su importante cargo, siendo, por lo tanto, de necesidad que se conceda al que lo desempeña el tiempo indispensable para que con entera conciencia pueda fijarse en los documentos que autoriza, sin lo cual no es justo se les exija la responsabilidad determinada por la ley.

Dótese, pues, del personal indispensable las comisarias, no confiando á un solo individuo más cometidos que aquellos que buenamente pueda desempeñar, y de ese modo se evitarán entorpecimientos en la contabilidad y ahorrará á las oficinas superiores el tiempo que muchas veces invierte en reparar y devolver documentos que carecen de la debida redaccion: con tal medida se daría tambien cumplimiento á lo determinado en la regla 2.ª de la circular de la Direccion general de Administracion Militar de 20 de Junio de 1877, que dispone no se encargue á ningún comisario de la revista de un número de cuerpos mayor del prudencialmente compatible con el exacto cumplimiento de los deberes que le impone el servicio.

Si esto está previsto ¿por qué no se lleva á efecto? ¿Qué razon hay para contravenir esa sabia disposicion? Si el personal de la clase de comisarios es escaso para cubrir las difíciles atenciones que los reglamentos determinan, y si el presupuesto del ramo de guerra no permite hoy el aumento prudencial y necesario, podría, con caracter provisional, habilitarse algunos de los oficiales primeros más antiguos, que no sólo en las capitales de provincia, sino tambien en las demás plazas y caudales llenaran ese cometido, no causando así perjuicios á los intereses del Estado, y redundaria en beneficio de la buena administracion.

De esperar es que se tengan presentes estas indicaciones si se desea, como no puede dudarse,

mejorar en lo posible los servicios indicados, dictando sobre ellos las providencias necesarias que se crean de más utilidad.

C. B. y F. DE C.

RECTIFICACION.

En nuestro anterior número publicábamos un artículo bibliográfico del folleto que sobre reorganización del cuerpo administrativo del ejército ha publicado recientemente el comisario de guerra D. Enrique Nevot, y por un concepto equivocado decíamos en el párrafo primero que dicho jefe formaba parte de una Junta nombrada para la reforma de aquel cuerpo. Mejor enterados, debemos manifestar que si bien por una real orden se ha dispuesto la redacción de un nuevo reglamento orgánico para el cuerpo administrativo, este trabajo se ha confiado al entendido y reputado señor intendente D. Luis de Rojas y Algarra, cuyo nombramiento ha merecido la aprobación de S. M., y por consiguiente, todo cuanto en este asunto se efectúe será debido á la única y exclusiva iniciativa del celoso Sr. Rojas, cuyos profundos y vastos conocimientos adquiridos en su larga carrera son una segura garantía del buen resultado que ha de tener la comisión que se le ha encomendado.

El Sr. Nevot ha sido destinado á las órdenes del Sr. Rojas con la misión única de auxiliarse en sus trabajos, y esto es lo que motivó hacernos creer se había constituido una Junta para proponer la reforma indicada.

LOS PRESUPUESTOS CUBANOS.

Apenas los periódicos ministeriales anunciaron que iban á discutirse los presupuestos de Cuba, cuando despertaron como por encanto del letargo en que les sumía la suspensión de las sesiones de Cortes, gran número de diputados y senadores, anunciando desde luego que los combatirían por no satisfacer sus deseos, por no llenar cumplidamente su fin y por no aliviar á esa provincia española de los numerosos gravámenes que sobre ella pesan.

Efectivamente, según nuestras noticias los presupuestos á que aludimos serán combatidos en el Senado por los Señores Jorin, Castro, Ruiz Gomez, Güell y Renté, Mazo, Alonso Colmenares, Moncasi, y los generales Concha, Martínez Campos y Jovellar; y en el Congreso por los Sres. Labra, Portuondo, Echegaray, Argumosa, Becerra, Aristegui, Moret, Balaguer y Leon y Castillo.

No dudamos que, dada la competencia de la mayor parte de estos señores en cuestiones económico-administrativas, ilustrarán el asunto que tanto preocupa; pero no ignoramos que la isla de Cuba perderá, más que otra cosa, con estos debates, pues mientras se discuten los presupuestos no se presentan ni proyectan siquiera las reformas económicas que tanto contribuirían al bienestar y felicidad de nuestros hermanos de América.

En resumen; los presupuestos apenas han nacido cuando multitud de oradores notables

pretenden extinguirlos con sus elocuentes discursos. Nosotros pensamos que hacen mal en combatirlos, porque, sean buenos ó malos, responden ó no á las necesidades de la Isla y estén ó no de acuerdo con los intereses del país, han de ser aprobados como el Gobierno deseé, sin que le preocupe nada que los rechacen los mejores hacendistas de nuestra patria, los hombres de administración, los economistas de renombre y los que conocen á fondo, como los generales Martínez Campos y Jovellar, la precaria situación de Cuba.

D. Manuel Lopez ha sido nombrado oficial de tercera clase de la intervención de Zamora.

Ha tomado posesión de su destino el jefe de sección de la intervención de la administración económica de Málaga, D. Angel Gonzalez de la Peña.

LA REUNION DE AYER.

Conforme habíamos anunciado, en el número anterior, se celebró ayer en nuestra redacción la Junta de representantes de varios periódicos, para tratar sobre la cuestión de los descuentos.

Acudieron los Sres. Mojados y Navidad por *La Voz de las Clases Pasivas*, Prieto y Hermúa por *La Correspondencia Militar*, Martínez por el *Boletín de las Clases Pasivas* y Vercruysse por *El Correo Militar*.

Entre otras cosas se tomaron los siguientes acuerdos:

- 1.º Acentuar la oposición al Gobierno en la cuestión de los descuentos.
- 2.º Gestionar cerca de los diputados y senadores de todos los matices políticos reclamando su concurso.
- 3.º Invitar á las redacciones de todos los periódicos, á fin de que se ocupen constantemente sobre la atenuación de los descuentos.
- 4.º Ponerse en inteligencia con los individuos de la comisión de presupuestos que estén conformes con la aminoración de los descuentos, y reclamar de los mismos cuantos datos sea conveniente hacer públicos.

Y, por último, trabajar sin descanso, individual y colectivamente, hasta conseguir la rebaja de dicho impuesto.

La redacción de *EL ECONOMISTA* da las gracias á sus apreciables colegas por su atención, prometiendo cumplir con toda exactitud los acuerdos indicados.

TRASLADO Á LOS INTERESADOS.

Dícese que por evitar las dilaciones naturales que traería consigo la redacción del reglamento que regirá en los hospitales militares al hacerse cargo de su dirección los jefes del ejército, va á dictarse una real orden disponiendo se plantee la innovación desde 1.º de Mayo próximo, en la cual señalarán las funciones del director, las del cuerpo de Sanidad militar y las del administrativo, ínterin se estudia detenidamente el reglamento citado.

El señor ministro de la Guerra parece que tiene tan formado su criterio sobre el asunto, después de haber oído á la Junta Superior Consultiva, que no quiere ver destruido su plan por

las muchas influencias que se están poniendo en juego, á cuyo fin tiene ya elegidos los jefes que desempeñarán las direcciones.

LOS TEATROS.

El 15 de Marzo de 1853 cantábase por vez primera en el teatro Real la ópera en cinco actos, letra de Seribe y Delavigne, traducción de Bassi, música de Meyerbeer, *Roberto el Diabolo*, interpretando la parte de Bestramo el señor Selva.

El 8 de Noviembre del siguiente año se cantó la misma ópera para debut del Sr. Vialletti.

Estos dos bajos alcanzaron un éxito tan extraordinario que no ha tenido ejemplo hasta la noche del 31 del anterior Marzo, fecha memorable, á la par que gloriosa, para la brillante carrera artística del bajo Sr. Uetam.

Excepto los dos primeros cantantes, tan aplaudidos como reputados, principalmente el primero, de nuestros inteligentes, ninguno, absolutamente ninguno otro que haya cantado en dicha partitura la expresada parte ha logrado entusiasmar al público madrileño de tal modo—permítaseme decirlo con orgullo—como nuestro compatriota el Sr. Uetam.

Cuando há pocos años—muy pocos—oía por primera vez en el gran teatro del Liceo de Barcelona al tan hoy reputado artista, vaticiné los continuos triunfos, los entusiastas aplausos, la gloriosa carrera, el laureado porvenir que esperaba al novel artista. Aquel público, ante el cual tiemblan las primeras celebridades del arte, así lo vió también y alentó con un aplauso á proseguir en su árdua empresa al que le dedicaba sus primeras notas.

La carrera del Sr. Uetam ha sido tan rápida como era de esperar del artista que reúne tan brillantes condiciones.

Aquella gran figura atrae la simpatía. Su voz extensa, flexible, dulce, manejada con habilidad y oportunamente, conmueve y entusiasma; la pureza de la vocalización y el colorido que sabe dar á todas las situaciones, demuestran las grandes facultades, la excelente escuela, digna tan sólo del gran Selva, que nuestro querido compatriota posee. Su expresión y sentimiento no tienen rival.

Todo esto lo comprendió el público desde las primeras escenas, y en toda la noche cesó un momento de aplaudirle con frenético entusiasmo, llamándole infinidad de veces á la escena.

Para los que no le conocían, Uetam venia precedido de una reputación europea y no la desmintió.

En la segunda representación estuvo, si cabe, aún más sublime que en la noche de su salida.

La ovación tributada á tan gran cantante ha de formar seguramente época en los anales del régio coliseo.

Pocas, muy pocas hemos presenciado que con ella puedan compararse.

Añadido una sencilla hoja á la envidiable corona de laurel que ciñe la frente del eminente artista.

Há pocos días decía que el Sr. Ortisi lograba captarse cada vez más las simpatías de los concurrentes al teatro Real, por su continuo estudio y buenos deseos. Nuevamente lo ha demostrado, sorprendiéndonos agradablemente en la parte de Roberto. Su poderosa voz y las excelentes condiciones que en la parte dramática puso de relieve, fueron causa de que el público le dispensara un legítimo triunfo, que indudablemente recordará siempre el Sr. Ortisi con orgullo.

El Sr. Valero, muy bien.

La señora Violetti dejó bastante que desear, y la señora Torresella salió airoso, logrando algunos aplausos.

La orquesta admirablemente, como dirigida por Goula, que es cuanto puede decirse.

Aún parece que resuenan en mis oídos las salvas de aplausos, los continuos bravos que en la noche del sábado atronaban el decano de nuestros coliseos.

Fui decidido á ver *El vergonzoso en palacio*, de Tirso, y me engañé; no vi más que los triunfos de *Elisa Mendoza Tenorio*.

Era su beneficio... y describir el aspecto que presentaba el teatro es de todo punto imposible. Diré, imitando á Blasco; allí estaba *todo Madrid*, y es verdad.

Cuanto de notable encierra la corte, especialmente en aristocracia y reputados escritores, se hallaba antes de anoche en el teatro Español, ávidos de tributar al talento de la artista que tanto renombre ha alcanzado en la escena el justo homenaje de admiración y cariño.

Elisa interpretó las obras escogidas para su beneficio del modo que sólo ella sabe hacerlo.

Coronas, flores, alhajas, objetos de capricho é inmenso valor, llenaban por completo el escenario.

Contar las veces que el público hizo levantar el telón, sería tan imposible como contar los regalos que tuvo.

Elisa Mendoza Tenorio demostró una vez más lo que tanto sabemos: que es una gloria de la escena patria.

Cada noche es más aplaudida la compañía italiana que dirige en el teatro de la Comedia la célebre Marini. Después de *Dora* y *Kean* se ha puesto en escena *La serra amorosa*, en que tanto la eminente artista, como los demás que la acompañaron en su desempeño, fueron sumamente aplaudidos y llamados diferentes veces á las tablas.

Esto es trabajar con fé.

Un juguete en tres actos—*Los infelices*,—se ha estrenado recientemente en el teatro de la Alhambra.

Ruidosos aplausos por parte de la *claque* y de algunos amigos de los autores, fué el éxito que alcanzó la obra.

Sin embargo, sigue poniéndose en escena y siguen *los infelices* aplaudiendo.

Con un lleno completo se inauguraron el viernes en el Circo de *Price* las funciones de *moda* de la presente temporada, acudiendo una escogida y elegante concurrencia.

Cuantos artistas tomaron parte cumplieron perfectamente su cometido, recogiendo gran cosecha de aplausos.

Ayer domingo tuvieron lugar dos escogidas funciones, y en ambas la entrada fué muy numerosa.

El domingo próximo, y á beneficio de un artista, tendrá lugar en el teatro del Recreo una función extraordinaria, poniéndose en escena el drama del Sr. Echegaray *En el puño de la espada*.

La señorita doña Concepcion Gonzalez, aventajada discípula del Conservatorio de música y declamación, y que tantos aplausos obtiene en cuantas representaciones toma parte por las excelentes facultades que reúne, se ha encargado del papel de Laura.

Variedades y Esclava tan favorecidos como siempre.

Lujan, Zamacois y Riquelme haciendo de las suyas.

Es decir, desternillando de risa á los espectadores.

ALVARO SETZAC.

Imp. de los Sres. García y Caravera, Mayor, 119

Mudania, con 20.000. Sivas, con 17.000, algunas minas de cobre, industria y comercio. Kanieh, al Este de Esmirna, con elevadas murallas, buen aspecto y comercio de sedas y tapicería. En este punto obtuvo en 1833 Ibrahim, hijo de Mehemet Ali, su famosa victoria sobre los turcos, que le hubiera hecho dueño de Constantinopla á no intervenir las potencias de Europa. Scala-nova, puerto del Archipiélago, á 10 leguas Sur de Esmirna, con 20.000 habitantes y algun comercio de arroz, café, lino, y cáñamo. Trebizonda, con su ciudadela, varias mezquitas, iglesias griegas y comercio muy activo de telas, aceite y otros frutos con la Pérsia y Constantinopla. Por último, Nicea, situada en la orilla del lago Isnik, de quien toma hoy su nombre, reducida ahora á unas 400 casas dispersas entre ruinas de monumentos en un vasto recinto de antiguas murallas, con soberbias puertas que encierran infinitos jardines, convento de derviches, gimnasio griego, baños públicos y hospederías. Fué fundada por Antígono, uno de los generales de Alejandro, que á la muerte de este conquistador se apoderó de parte del imperio. Es muy célebre por el famoso Concilio ecuménico (el 2.º de todos), celebrado en el año de 325 en tiempo de Constantino, en el que se condenó al herejarca Arrio y se hizo el símbolo de los

armenios y griegos; buenos paseos, iglesias, mezquitas y fuentes, pero poca industria y comercio, reduciéndose aquella á la fabricación de pipas de espuma de mar.

Por el tratado hecho en esta ciudad en el año de 1833, cedió la Turquía la Siria al virey de Egipto Mehemet Ali. Brusa, á unas 17 leguas al Sur de Constantinopla, en la falda del monte Olimpo, con 52.000 habitantes de distintas razas y sectas, fué en tiempos remotos capital del reino de Bitinia, y hoy tiene muchas mezquitas casi arruinadas, calles sucias y estrechas y un fuerte castillo; mas sostiénese con los baños termales de sus inmediaciones y la fabricación de telas de seda, de que hace un comercio activo con Alepo y Esmirna. Amasieh, con 40.000 habitantes, distinguiéndose las mujeres por su belleza. Hay allí obispado armenio y muchas antigüedades poco reconocidas, entre las cuales se cree existen los sepulcros de los reyes del Ponto. Angora, la antigua Ancira, con igual población, y especies raras de cabras y gatos con pelo largo y sedoso, que vulgarmente se llaman de Angola. En dicha ciudad fué completamente derrotado el sultan turco Bayaceto por Tamerlan de Pérsia, que le dió un trato humillante. Adana, con 24.000 almas, muchas ruinas, algun comercio y clima insalubre en el verano.

frir vejaciones y á renunciar á sus deseos de independencia.

Anteriormente quedan manifestadas las cuatro regiones que forman la Turquía de Asia y que los turcos subdividen en muchos bajalatos. Llamábanse en lo antiguo Asia Menor, Asiria, Mesopotamia y Palestina, y ahora se les conoce por Anatolia, Armenia, Algezireth y Siria.

La Anatolia formó en la decadencia del imperio griego los dos de Nicea y Trebizonda, que fueron conquistados después por Amurates I, tercer sultan otomano en el siglo XIV. En este país estuvo la famosa ciudad de Troya, de gran celebridad en la historia, y que ha sido objeto de fantásticas narraciones. Fué fundada por Tros, padre de Ganimedes, en una llanura cerca del mar y del monte Ida, tan celebrado por Homero.

Su prosperidad excitó la envidia de los países vecinos, y el rey Laomedonte la rodeó de murallas, en cuya construcción trabajaron Apolo y Neptuno, que habían sido expulados del cielo y condenados por Júpiter á servir durante un año á dicho rey. La ingratitud de éste para con ellos les hizo que, al volver al Olimpo y recobrar su divinidad, castigasen á Troya con varias plagas, mostrándose sordos á las plegarias que les dirigian, hasta que se aplacó su cólera,

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.
Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios de dos ó mas columnas y clichés al respecto de los precios marcados á la izquierda.

Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

EL IDIOMA FRANCÉS

PUESTO AL ALCANCE DE LOS ESPAÑOLES

ó SEA

EL NUEVO SISTEMA PRÁCTICO

OBRA DEDICADA A SU PATRIA

POR

ENRIQUE BENAVENT,

Profesor de idioma francés en la Institucion libre de enseñanza, en la Academia de Ciencias de D. José Sanz de Diego, en el Liceo Benavent del que es fundador, ex-profesor del extinguido Ateneo de Señoras, ex-catedrático libre de la Universidad Central, etc., etc.

Consta de un tomo en cuarto mayor de cerca de 700 páginas y clara impresión; su precio DIEZ pesetas en rústica en toda España, franco de portes, y se vende en la imprenta y librería de los Hijos de Vazquez, San Bernardo, 17, y principales librerías del reino.

A los señores directores de colegios, profesores y libreros, se les hace un descuento proporcionado al número de ejemplares que adquieran.

Para los pedidos dirigirse al autor, Plaza de Santo Domingo, 12, principal. Madrid.

ACADEMIA DE PIANO

por una acreditada profesora.

MONTERA, 21, SEGUNDO

EN CASA.

Leccion alterna de Solfeo. 40 reales.
Id. id. de Piano. 60 »

A DOMICILIO.

Leccion alterna de Solfeo y Piano. 120 reales.
Dos veces á la semana. 100 »

CHOCOLATES ELABORADOS A BRAZO.

La superioridad de los chocolates elaborados por este sistema es por to lo el mundo reconocida y de ello es prueba evidente la importancia de la fabricacion de esta casa.

Se hacen tareas y medias tareas á presencia de los consumidores, y el público encontrará todas clases especiales, de 5, 6, 7, 8, 10, y 12 rs. libra.

En thés, cafés, azúcares, bacalaos y legumbres hay un extraordinario surtido de las clases más superiores.

6, MILANESES, 6,

ALMACEN DE FRUTOS COLONIALES.

DINERO BARATO

En la casa de préstamos, Peligros, 9, se presta dinero al dos por 100 sobre alhajas, en cantidades que pasen de dos mil reales.

VENANCIO VAZQUEZ.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

CAFÉS, CLASES Y PRECIOS.

Puerto-Rico	8 rs. en paquetes de 1 ⁴ y 1 ² libra.
— 1. ^a	10 » » » »
Mezcla de Puerto-Rico y Moka. 12 » » » »	
Caracolillo extra.	14 » » » »
Moka id.	16 » » » »

Tambien se venden crudos y tostados al día.

DESPACHO: Cuatro Calles, esquina á la del Príncipe, núm. 1, y en los Ultramarinos de Madrid y provincias.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO LARRINAGA Y COMP

PARA MANILA

El 5 de Abril saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona, el nuevo y magnifico vapor español

URRERA

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Señores Olano Larrinaga y Compañía, Merced, 18, Barcelona.—En Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

AGENTE TESO OLIVO, 5.



CON 1.000 DUROS

4.000 reales anuales de renta segura en el «Crédito Unido», Mayor, 81, entresuelo del centro.

EL LIBRE-CAMBIO

Y

LA REACCION PROTECCIONISTA.

FOLLETO POR

JOAQUIN GARCÍA GAMIZ-SOLDADO,

fundador de las sociedades económicas

La Juventud libre-cambista y El libre-cambio español.

Se vende en Madrid á DOS reales en las principales librerías y en casa del autor, Molino de Viento, núm. 30, bajo izquierda.

Los señores libreros de provincias que hagan un pedido de más de 25 ejemplares, obtendrán el 25 por 100 de rebaja, debiendo remitir el importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, anticipadamente.

CARLOS PRATS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Grandes surtidos en cajas finas para regalos de bodas y bautizos, bombones, ramilletes, tartas, pastillas y caramelos.
Servicio á domicilio.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

HUESPEDES CON PRINCIPIO, A OCHO REALES. Desengaño, 25, segundo.

EL BANDOLERISMO

EN LOS MONTES DE TOLEDO

Y MODO DE EXTINGUIRLO.

Folleto en 4.^o mayor, de 36 páginas,

ESCRITO POR UN LABRADOR.

Se vende en Madrid, á DOS REALES, en las principales librerías y en la imprenta de la calle Mayor, núm. 119.

Los señores libreros de provincias que quieran encargarse de la venta de ejemplares, se les remitirán con el 25 por 100 de rebaja, siempre que el pedido no baje de 25 ejemplares.

— 38 —

merced al tributo de una doncella que anualmente habia de darse á la voracidad de un monstruo enviado por Neptuno.

Mas llegó el caso de que tocase la suerte á una hija de Laomedonte y deseando salvarla, suplicó á Hércules lo hiciera, y con efecto, el héroe aceptó á condicion de que se le recompensase, y despues de vencer al monstruo y libertar á la princesa, se burló Laomedonte de Hércules negándose á darle lo prometido; con lo cual, indignado éste, mató á Laomedonte y colocó en el trono á su hijo Príamo, en cuyo reinado fué destruida Troya por el motivo siguiente:

Páris, hijo de Príamo, tan célebre por su hermosura y su cobardía, robó en Grecia á la graciosa Elena, esposa de Menelao, rey de Esparta, que le habia dado cariñosa hospitalidad en su corte, produciéndose la famosa guerra que los griegos hicieron á Troya á las órdenes del célebre Agamenon, padre de Orestes y rey de Argos, que llevó su fanatismo hasta el punto de sacrificar á su propia hija para conseguir de los dioses un viento favorable por serle contrario el que á la sazón soplabá y no le permitía llegar pronto á Troya. Pero el mayor de los héroes de aquel memorable sitio fué Aquiles, que desde su niñez dió muestras de un ardor belicoso, y á

— 39 —

quien su madre Fétis le bañó en la laguna Estigia, haciéndole así invulnerable en todo su cuerpo, ménos en el talon, por donde le tenia cogido. Aquiles fué educado por el centauro Quiron, hijo de Saturno, que le dió una educación varonil y le enseñó la Medicina, y llevado al sitio de Troya por Ulises, mató á Héctor é hizo otras hazañas, siendo despues asesinado por Páris de un flechazo á traicion, cuya muerte vengó Pirro, hijo de Aquiles, dándosela al cobarde asesino que habia prometido batirse con Menelao y huyó ante su presencia. Pirro se mostró implacable cuando sucumbió Troya, pero fué á su vez vencido amorosamente por la hermosa Andrómaca, que le tocó en el botín como esclava y la hizo su esposa.

Concluida esta digresion mitológica, resta decir de la Anatolia que cuenta entre sus ciudades principales á Esmirna, Smirna de los antiguos é Izmir de los turcos, con unos 130.000 habitantes, situada cerca del Archipiélago, al Sudeste de Constantinopla, con buenas casas, mucho comercio, consulados de varias naciones de Europa. Fokat, con cerca de 100.000 almas, varias iglesias, mezquitas, baños públicos y bastante movimiento mercantil. Kutaich, que los turcos consideran como la capital de la Anatolia, con 57.000 habitantes, entre ellos muchos

— 42 —

Apóstoles, cuyo Concilio presidió el español Osio, obispo de Córdoba, varon muy sábio y virtuoso, á quien distiguó mucho aquel gran emperador romano.

Es fertilizada la Anatolia por varios rios, siendo los más notables el Meinde (antiguo Meandro), que desagua en el mar Egeo ó Archipiélago, al cabo de 48 leguas de curso. El Sakana (antiguo Sangario) que lo verifica en el mar Negro despues de correr 75 leguas. El Sarabat (antiguo Hermus), que vierte sus aguas en el mar Egeo á las 45 leguas de corriente. El Kiril-Irmark (antiguo Iris), que cae en el mar Negro, y por último, el Karchut y el Bártin que afluye tambien en dicho mar.

La Armenia es una region del Asia occidental que tiene la Imeretria y la Georgia al Norte, el Kurdistan al Este, el Algezireth al Sur y la Anatolia al Oeste. Desde el siglo XII al XIV fué Estado independiente, cayendo luego tan pronto en poder de los turcos como en el de los persas, quedando, por último, dividida entre estas dos potencias, hasta que en el año 1827, el general ruso Paskewitch conquistó la parte correspondiente á la Pérsia, constituyendo lo que hoy se conoce por Armenia rusa en la region caucásica, aumentada ahora con lo que acaba de arrebatarle á la Turquía. El clima y